

Filosofía para todos
Prof. Luis Sáez Rueda

G. Deleuze. Textos ilustrativos (4). La subjetividad

5. El sujeto

5.1. Anterioridad de lo anónimo

«[L]o primero es un SE HABLA, murmullo anónimo en el que se disponen emplazamientos para posibles sujetos (...) El lenguaje viene dado en su totalidad, o no se da. ¿Cuál es pues la condición del enunciado? La condición del enunciado es el «existe lenguaje», «el ser del lenguaje» o el ser-lenguaje, es decir, la dimensión que lo da» (Foucault –el libro de Deleuze sobre Foucault-, 83-84). «Si el lenguaje siempre parece presuponer al lenguaje, si no se puede fijar un punto de partida no lingüístico es precisamente porque el lenguaje no se establece entre algo visto (o percibido) y algo dicho, sino que va siempre de algo dicho a algo que se dice. En ese sentido, no creemos que el relato consista en comunicar lo que se ha visto, sino en transmitir lo que se ha oído, lo que otro os ha dicho. Rumor (...) El «primer» lenguaje, o más bien la primera determinación que satisface el lenguaje, no es el tropo o la metáfora, es el *discurso indirecto*» (Mil Mesetas: 82).

5.2. Agenciamiento, contraefectuación y subjetivación

[Resumen del profesor]. El acontecimiento se expresa en los enunciados, se efectúa en los cuerpos de una sociedad. Este es el *agenciamiento de enunciación*. El agenciamiento de enunciación regula la producción de una nueva subjetividad. Eso se entiende con el concepto de «contraefectuación». El acontecimiento es un *incorporal puro*, como el enunciado así: «¡proletarios de todos los países, uníos!», o como el acontecimiento de mayo del 68. Ese acontecimiento, que, por un lado, se expresa en un agenciamiento de enunciación, se efectúa, por otro lado, en el cuerpo, en un individuo o en una sociedad. Pero al efectuarse en un individuo o una sociedad queda retenido en la materialidad o empiria concreta de este individuo presente o de esta sociedad presente. Ahora bien, el acontecimiento desborda esa concreción (el mayo del 68 es un acontecimiento que sigue interpelando). La contraefectuación consiste en arrancar la «verdad del acontecimiento» de su efectuación en nuestro cuerpo para afirmarla más allá de nosotros: el acontecimiento abre lo nuevo. Por ejemplo, el mayo del 68 es un acontecimiento colectivo del tipo «lo posible, que me ahogo». El acontecimiento, así, crea una nueva subjetividad y pide que estemos a su altura, a la altura del acontecimiento y, por tanto, que constituyamos los agenciamientos colectivos correspondientes a la nueva subjetividad. Y una nueva subjetividad es un cambio cultural y socio-político consistente en la creación de nuevos modos de ser o estilos de vida a nivel tanto individual como colectivo y de nuevas instituciones. La subjetivación, por tanto, es una subespecie del acontecimiento. Textos: Deleuze, «Mayo del 68 no ocurrió», en *Dos regímenes de locos*, 213-215. Para el ejemplo análogo, pero exitoso, del acontecimiento, *genialidad de la 1ª internacional*, en la que ésta inventa una nueva clase social a través del acontecimiento contra-efectuado «¡Proletarios de todos los países, uníos!», *Mil mesetas*, 88 ss.

5.3. Merecer el acontecimiento.

¿Qué es filosofía?, 157-163. La fuerza para la contraefectuación pertenece a la filosofía, por lo demás, como forma de vida. «Hay una dignidad del acontecimiento que siempre ha sido inseparable de la filosofía como “amor fati”: igualarse con el acontecimiento, o volverse hijo de los propios acontecimientos (...). La filosofía no tiene más objetivo que volverse digna del acontecimiento » (161).

5.4. Empirismo trascendental. Unidad siempre fallida de una multiplicidad de «yoes».

Texto de referencia: *Diferencia y Repetición*, pp. 124-128; 130-132.

5.5. Haecceidad. Texto de referencia. *Mil mesetas*, pp. 263-265.